

V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2008.

Transformaciones en el noreste del Chubut entre 1989 y el 2005: hipótesis y sistema de problemas .

Pérez Álvarez, Gonzalo.

Cita:

Pérez Álvarez, Gonzalo (2008). *Transformaciones en el noreste del Chubut entre 1989 y el 2005: hipótesis y sistema de problemas*. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-096/562>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro
Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales
La Plata, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008**

Mesa J 37: Acumulación, dominación y lucha de clases en la Argentina (1970-2008)

Coordinadores: Alberto R. Bonnet (UNQ / UBA); abonnet@unq.edu.ar; Juan Grigera (UNLP / CONICET / UNQ); juan@fahce.unlp.edu.ar; Alejandro Schneider (UNLP / UBA); aschneider98@yahoo.com.ar

Título:

**“Transformaciones en el noreste del Chubut entre 1989 y el 2005:
hipótesis y sistema de problemas”**

Lic. Gonzalo Perez Alvarez
UNP – CONICET. Mail: gonzalopezalvarez@yahoo.com

1. ¿Qué intentamos investigar?

Buscamos formular un sistema de problemas y una serie de hipótesis como resultados provisorios de la investigación que desarrollamos sobre los cambios en la estructura económica social del noreste del Chubut entre 1989 y 2005 y las principales características del proceso de rebelión¹ que se desarrolla en la región. Este trabajo se presenta como un intento de síntesis que se plasma en la parte final en una serie de hipótesis provisorias.

En los últimos años se ha tendido a investigar en forma separada a los cambios en lo se denomina la estructura económica social y los procesos de lucha que se desarrollan. Se presentan como dos caminos separados, donde unos investigadores analizan el proceso económico y otros los conflictos sociales, buscando luego las relaciones o mediaciones entre ambos fenómenos como si no fueran parte de un mismo movimiento de la sociedad.²

Es claro que la investigación sobre la sociedad necesita de un proceso de análisis de las partes que conforman esa totalidad que en primer término se nos presenta indeterminada. Desde allí es posible avanzar en el conocimiento, yendo de lo general indiferenciado a las

¹ Tomamos el concepto de rebelión de Engels (1974). Las formas de la rebelión van desde las formas más elementales y las acciones individuales que no conducen a cambios en la sociedad sino que buscan garantizar la sobrevivencia, aunque contengan elementos de rebeldía, (como puede ser algunas formas del delito) hasta las forma más sistemáticas y conscientes en una escala que llega hasta las batallas decisivas por otra forma de sociedad, como la insurrección consciente.

² Creemos que esta ha sido la tendencia hegemónica en la producción académica de los últimos años en Argentina, pese a lo cual se han desarrollado otras líneas de investigación que rompen con esta falsa división y buscan abordar a la sociedad como totalidad. Así especialmente podemos destacar a las producciones realizadas desde el PIMSA (Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina), entre otros Cotarelo y Fernández (1998) Donaire y Lascano (2002) Donaire y Rosati (2007), Iñigo Carrera y Podestá (1997), Iñigo Carrera (2000, 2001, 2007) Klachko (2002, 2006). También son aportes fundamentales los de CICSó (2000), Balvé y Balvé (1991, 2005), Piva (2005, 2007), Bonnet (2002, 2007), Villanueva (1994, 2007), Gómez (1994, 2007), Pozzi y Schneider (1994), por solamente citar algunos de los que consideramos más destacados.

determinaciones más simples, para luego volver a la totalidad como expresión unitaria de las múltiples determinaciones particulares. El problema es cuando la tarea de análisis no se encadena luego con la tarea de la búsqueda de síntesis. Como lo plantea Marx el camino de la ciencia es avanzar hacia la reconstrucción del todo concreto determinado desde las determinaciones más simples (1997).

Por ello se comete un error cuando el recorte de la realidad se transforma en un supuesto “reflejo” y se deja de lado la necesidad de desarrollar procesos de explicación totalizantes. Así se cae en miradas donde lo que se piensa como “estructura económica” actúa como una especie de escenario por donde se mueven los sujetos, cual “actores” que representan una obra en una escenografía que no conocen y no pueden modificar. Puede verse como este tipo de terminología teatral es utilizada constantemente entre aquellos que no entienden a la sociedad como una totalidad en movimiento.

Buscando retomar la tradición del socialismo científico, consideramos que se trata de entender y conceptualizar en términos científicos cómo se mueve la sociedad, de qué son expresión cada uno de sus conflictos, qué expresan los distintos sectores que se movilizan, qué expresan los cambios estructurales, etc. Tomamos como modelo metodológico a las indicaciones de Antonio Gramsci (1997) en su “Análisis de las situaciones. Relaciones de fuerzas”, donde plantea la necesidad de analizar a la sociedad como una disposición de fuerzas sociales que se manifiestan en diversos ámbitos de la vida de los hombres pero que hacen a una única realidad. Allí está sintetizada de manera magistral el problema clave que en este tipo de abordajes se le plantea al investigador: la distinta naturaleza con que se presentan los hechos observables por el investigador para los hombres que realizan la historia.

Gramsci específica que en esa relación de fuerzas hay diversos momentos, grados o niveles. El primero de ellos es la relación de fuerzas sociales objetiva. Es el ámbito de la sociedad que se refiere a las relaciones necesarias e independientes de la voluntad de los hombres que viven bajo ellas, las relaciones que contraen en la producción de su existencia y que se corresponden con un determinado desarrollo de las fuerzas productivas materiales de la sociedad. Este ámbito de la realidad es una “realidad rebelde”, ya que no se puede modificar el número de fábricas, el de sus empleados, la cantidad de población urbana y rural, etc. Por esto es un momento de las relaciones de fuerzas que suele escaparse a la observación de los hombres.

Es en el seno de este ámbito donde se desarrollan los procesos de expropiación y explotación que producen y reproducen una sociedad como la capitalista. Por eso hay un interés manifiesto de la clase dominante de encubrir este ámbito de la realidad e impedir un

conocimiento totalizador, el cual permitiría, por ejemplo, hacer observable al conjunto de la sociedad quienes son los expropiados y quienes los expropiadores.

Ese encubrimiento impide ver que esta realidad fue también desarrollada por las luchas de los hombres que nos antecedieron en el tiempo a partir de una realidad ante la cual también se encontraron como algo “dado” por las generaciones pasadas. La actual disposición de fuerzas objetivas es la resultante de los procesos de luchas que se dieron a lo largo de siglos, procesos que también se desarrollaron en marcos condicionados. Por eso lo que entendemos como estructura económica social debe ser investigado como parte de las relaciones de fuerzas sociales y no como una superficie sobre la cual se desarrolla la lucha entre las fuerzas sociales que solamente quedarían reducidas, desde esa visión, al ámbito que Gramsci denomina “de las relaciones de fuerzas políticas”.

Este momento de las relaciones de fuerzas políticas hace al grado de homogeneidad, autoconciencia y organización que han alcanzado los diferentes grupos sociales. Dentro de este momento Gramsci divide a su vez diversos niveles que va tomando la conciencia política colectiva. Estos niveles no se presentan en forma evidente ante el observador, sino que deben ser comprendidos a partir de la investigación de los procesos de luchas que se van desarrollando. A su vez esos niveles de conciencia no pueden ser comprendidos sin relacionarlos con el ámbito de las relaciones de fuerzas objetivas, ya que la conciencia de los grupos sociales hace a qué grado de comprensión llegan a desarrollar de su situación objetiva y de las acciones que realizan para intentar mejorar o mantener su situación como expropiados o expropiadores.

Si la conciencia de cada grupo social apunta a defender sus intereses como grupo más restringido, o a mejorar su posición como grupo social más vasto o a trastocar de fondo las actuales relaciones de fuerzas objetivas, es algo que solamente puede ser explicado a partir de las relaciones de fuerzas entendidas como totalidad. Esto es así ya que los grupos sociales se plantean sus metas de acuerdo a la situación objetiva que les esta planteada (Marx, 1997).

No podemos analizar por ello los objetivos, las metas y la estrategia de los grupos sociales que se conforman en clases a través de la lucha, si no entendemos el marco global de movimiento de la sociedad.

2. Una formulación del sistema de problemas

Desde nuestro enfoque la investigación que deberíamos intentar desarrollar es una que busque explicar cómo se mueve la sociedad en su conjunto. Obviamente un estudio de esa dimensión está lejos de nuestra capacidad, por eso realizamos un recorte de la realidad que nos haga

posible el abordaje de una fracción más reducida de información. Ese recorte lo realizamos tomando como territorio al noreste de Chubut, el área que tuvo el mayor crecimiento vinculado a los programas de polos de desarrollo durante las décadas del '60, '70 y parte del '80, delimitada por los actuales departamentos de Rawson y Biedma.

Abordamos el movimiento de la sociedad en esa región durante el período que va de 1989-1990 hasta el 2005. Consideramos que tomar este período nos permite observar el proceso de cambios que se generan con la realización de la hegemonía del capital financiero³ y el proceso de protestas, luchas y conflictos sociales que en el marco de estos cambios se desarrollan en la sociedad. Tomamos las indicaciones de Donaire y Lascano (2002), Iñigo Carrera y Cotarelo (2004), Bonnet (2007, 2002), Piva (2007) y otros, que ven a la hiperinflación de 1989-1990 como un hito a partir del cual se realiza la hegemonía del capital financiero en nuestro país.

Nuestra decisión de estudiar el período hasta el 2005 parte de considerar relevante comprender cómo continúa el proceso después del 2002. En esos años se produce una recuperación de la economía nacional con gran impulso para la región, hecho que nos genera el interés de precisar si estamos ante un movimiento orgánico o coyuntural. El período también nos permite profundizar el debate sobre las relaciones de fuerzas políticas, al hacer observable la fase en que la burguesía logra recuperar la representación institucional como representación legítima de la sociedad y consigue poner freno a la protesta social o limitar su potencial radicalización y des institucionalización.

Consideramos que el período abarca dos ciclos en términos del movimiento de la sociedad. El primero comienza en 1975-1976 y se cierra en 2001-2002, teniendo como hitos de su comienzo al “rodrigazo” y al golpe de 1976, y como hito de cierre a las jornadas de diciembre de 2001. Está caracterizado por el avance del capital financiero que toma la ofensiva y donde la alianza social que gobierna logra imponer su programa como hegemónico.

Durante los '90 se desarrolla un ciclo de rebelión que acumula fuerza social y experiencias, que se sintetizan en 2001 y en la continuidad de movilización social durante el 2002. Estos hechos marcarían el cierre de la ofensiva hegemónica del proyecto del capital financiero. La alianza social que ocupa el gobierno se fractura y es posible que estemos ante un cambio de período que ya no toma las características de una fase contrarrevolucionaria. Este segundo ciclo se abre en 2003 y abarca entonces la parte final del período seleccionado.

³ En el sentido que le da Lenin (1981) de fusión del capital bancario con el capital industrial en condiciones monopólicas.

Es en este marco en el cual nos planteamos el sistema de problemas de nuestro trabajo. El problema central que pretendemos contestarnos podemos expresarlo de la siguiente manera: ¿Qué cambios se producen en esta estructura económica social caracterizada hasta 1980 como de capitalismo de estado⁴ en enclaves (Iñigo Carrera, Podestá y Cotarelo, 1999) a partir de la imposición de la hegemonía del capital financiero y qué propuestas expresan en relación a este proceso los distintos conflictos que se desarrollan entre 1989 y el 2005? Desde aquí se encadenan una serie de problemas de carácter menos general, cuya respuesta parcial nos acercará a dar una respuesta más clara al interrogante central.

a. En lo metodológico:

¿Como estudiar este proceso en esa unidad delimitada en el espacio y en el tiempo sin perder la articulación de este movimiento de la sociedad regional con el proceso nacional y mundial? ¿Como hacer observable lo particular, no como pretendida “excepcionalidad”, sino como expresión local de lo general, donde se combinan y entrelazan de formas diversas las relaciones de fuerzas nacionales e internacionales?

b. En el ámbito de la estructura económica social:

¿Cuáles son los cambios que se producen en la estructura económica social del NE del Chubut a partir de la hegemonía del capital financiero? ¿Hay una excepcionalidad del proceso de desarrollo capitalista en la Patagonia o este proceso se da en el marco del desarrollo desigual y combinado de la formación económica social que constituye Argentina? ¿Se avanza en una “desindustrialización”, donde perdería importancia la clase obrera y las ganancias empresarias ya no provendrían de la explotación del trabajo de los obreros?

¿Hay una “desaparición del estado”, que lleva a que éste deje de ser articulador y regulador de la economía o el estado produce una nueva regulación de la economía en función de los intereses de una nueva alianza que concentra el poder en la actual fase de dominio del capital financiero? ¿Cuál es la nueva articulación que se construye y cómo se articula con el proceso de cambios en la estructura económica social a nivel nacional?

c. En el ámbito de las relaciones de fuerzas políticas:

¿Cómo se relaciona el proceso de rebelión en el NE del Chubut con el proceso nacional? ¿Se constituyen en parte del proceso nacional de acumulación de experiencia los sujetos sociales que desarrollan estas protestas en la región? ¿Hay una pérdida de centralidad del movimiento obrero y de sus formas tradicionales de protesta y organización?

⁴ Lo que define al capitalismo de estado en un país capitalista es la regulación de la actividad económica por los grupos más concentrados de la economía mediante políticas de gobierno.

¿Qué expresan en términos de intereses de clase y en términos de niveles de conciencia, las distintas formas de protesta y de organización que se van desarrollando? ¿Se expresan en el NE del Chubut las distintas estrategias que es posible observar a nivel nacional? ¿Si es así, cuales son las particularidades que aquí se presentan? ¿Cómo se expresan los procesos de unidad y alianza en la región y cómo se articulan con el proceso nacional?

3. La imposición del capital financiero en Argentina

Desde el golpe de estado de 1976 se impone en Argentina una nueva fase del capitalismo que denominamos de dominio del capital financiero. Ubicamos como hito al proceso que se llamó “Rodrigazo”, un hecho en el cual se intentaron sentar las bases políticas y económicas para romper con el proyecto del capital industrial. El gobierno constitucional se muestra incapaz de imponer estos cambios a la clase obrera y hasta tiene problemas para imponerse sobre las otras fracciones de la burguesía. Esa es la razón para que en los próximos meses se agudice el proceso de guerra contra aquellos que se oponían al programa de la fuerza social que impulsa la realización del dominio del capital financiero. Su proyecto incluía los siguientes puntos:

- a) La destrucción por la fuerza militar de las organizaciones que luchaban por una forma de organización social distinta al capitalismo y la subordinación de los sectores que llevaban adelante y defendían el proyecto del capital industrial.
- b) El desarrollo de las fuerzas productivas que garantizaran la reproducción ampliada del sistema capitalista.
- c) La imposición de un modelo concentrador de las riquezas y la propiedad, la pauperización de una parte de la pequeña burguesía y del proletariado y la proletarización de crecientes masas de población, incrementándose la proporción de población sobrante para el capital.
- d) Se instauro un estado de terror social y una sociedad basada en el individualismo. O sea una forma de estructurar la sociedad que haga posible la hegemonía del capitalismo, donde el otro es una competencia y no alguien con quién se puede avanzar en común.
- e) Se impone un discurso que muestra a este sistema económico y político como el único posible. Esto se hace hegemónico en la década del '90 con el fuerte impacto que produjo la caída de la URSS como símbolo de la supuesta imposibilidad de construir un mundo distinto.
- f) Se va construyendo el consenso hacia el proyecto del capital financiero. Este proceso de construcción de consenso tiene varios momentos, es clave durante los años de gobierno constitucional y aún más tras la hiperinflación. Las reformas impulsadas por la fuerza social del capital financiero son apoyadas por la mayoría de la sociedad durante varios años.

El capital financiero utilizando su posición de hegemonía, exige nuevas condiciones para comprar la fuerza de trabajo argentina, pretendiendo una fuerte baja de su costo. Para ello conforma una masa de superpoblación que acrecienta la oferta de fuerza de trabajo y lleva a la baja los salarios. Se destaca el dato de que el aumento de la desocupación va en paralelo a un aumento de la sobreocupación (Piva, 2005). Para Podestá (1999) la gran expansión de la desocupación indica una transformación de orden cualitativo en el orden social vigente, traducido en concreto en un profundo retroceso de las condiciones de vida de la clase obrera. En términos generales se trata de la imposición, en un país dependiente de capitalismo ya desarrollado⁵, de un crecimiento del capitalismo predominantemente en profundidad bajo la hegemonía del capital financiero (Iñigo Carrera y Podestá, 1997). Se impone un modelo concentrador de las riquezas y la propiedad que desaloja de sus territorios sociales a una parte importante de la masa trabajadora y explotada.

4. El desarrollo de una estructura económica social

El noreste de Chubut comienza a vivir desde mediados de los años '50 una transición a la estructura económica social que denominamos de “capitalismo de estado en enclaves”, caracterizada por la limitación de la actividad productiva a pocas ramas y la “creación” de ciudades a partir de una sola empresa o de proyectos financiados y orientados por el Estado. La base de su desarrollo esta fijada por estímulos externos a la región, ya sea a partir de aportes del estado (polos de desarrollo en el caso de la región que estudiamos aquí, centros mineros en Sierra Grande o Río Turbio) o de la exportación del producto sin casi agregado de valor (pesca, extracción de petróleo, etc.).

Es en esta estructura económica social donde se han producido mayores cambios a partir de la hegemonía del capital financiero. Como tendencia general vemos que la formación económica social de Argentina se mueve hacia una mayor homogeneidad de las distintas estructuras económicas sociales (Iñigo Carrera y Podestá, 1997) y creemos que ese es el sentido que tiene este proceso de crecimiento en el marco del proyecto de polos de desarrollo.

Este proyecto se inicia con el decreto-ley 10.991/56 que exime de impuestos a las importaciones al sur del paralelo 42 como forma de “propender al desarrollo de la Patagonia”⁶. Se comienzan a instalar las primeras textiles en la ciudad de Trelew, cuya elección como centro de inversión por ser una de las ciudades más cercanas al paralelo 42,

⁵ En el sentido de que están ampliamente difundidas y son claramente hegemónicas las relaciones sociales propias del capitalismo.

⁶ Texto del decreto – ley de la dictadura que había derrocado en 1955 al gobierno constitucional de Juan Domingo Perón.

muestra la expectativa de conseguir ganancias a corto plazo y no de “propender al desarrollo de la Patagonia”. La gran extensión patagónica queda sumida en la misma situación de antes, teniendo como única actividad a la producción de lana ovina o la extracción de materias primas sin elaboración.

Nuevas leyes de promoción industrial se promulgan entre 1958 y 1973, en general durante gobiernos militares y sin participación de la población local. El aporte estatal se va haciendo cada vez más importante, con inversiones en infraestructura, créditos estatales a tasas muy bajas para empresas privadas, otorgamiento de privilegios a esas mismas empresas, etc. Se dio impulso, por sucesivas leyes, a la producción de fibras textiles sintéticas, proyecto que hacía competitivas a estas industrias con la producción tradicional de la zona: la lana de oveja.

En 1971 se crea el Parque Industrial de Trelew y se adjudica el proyecto de una empresa nacional de aluminio a Aluar (Aluminio Argentino S.A.), que se instalaría en la pequeña localidad de Puerto Madryn. En ambos casos la inversión fue aportada por el estado, realizando una enorme transferencia de fondos públicos a empresas privadas.

A partir del desarrollo industrial y la generación de gran cantidad de puestos de trabajo (tanto en la industria, como en las actividades satélites y las diferentes instancias del estado) se produjo una masiva llegada de migrantes a la zona. Muchos se movilizan desde el interior de la provincia en busca de una mejor situación económica.

También llegaron migrantes del norte del país ante la apertura de fuentes de trabajo bien remuneradas. La mayoría ocupa puestos en las fábricas o en el aparato estatal. En el departamento Rawson la población se duplica entre 1960 y 1970 y vuelve a duplicarse entre 1970 y 1980. Por su parte en Biedma la población, que se mantiene casi sin cambios entre 1945 y 1970, se triplica entre 1970 y 1980 y vuelve a aumentar a más del doble para 1991. El freno al aumento poblacional entre 1991 y 2001 es un indicador del proceso de crisis que atravesó la estructura económica que se había conformado en las décadas anteriores.

Cuadro N°1 Población Total Chubut y Deptos Rawson y Biedma.
Fuente: censos nacionales 1895 – 2001.

Población Total Chubut, Deptos Rawson y Biedma					
Chubut		Rawson		Biedma	
Año	Pobl. Total	Año	Pobl. Total	Año	Pobl. Total
1895	3748				
1914	23065				
1947	92456	1947	9605	1947	4554
1960	142412	1960	17155	1960	6189
1970	189735	1970	34288	1970	6945
1980	236116	1980	67991	1980	21689
1991	357189	1991	100243	1991	45494
2001	413237	2001	115829	2001	58677

Sin dudas la región es transformada durante estos años por las políticas que se ponen en marcha desde el estado nacional. La nueva situación generó una gran expansión de las actividades aunque sin lograr diversificarse ni integrarse con otras, o sea sin perder su característica de enclave.

La industria textil generó un parque con miles de puestos directos y bien remunerados, ya que la mano de obra era escasa y su costo no tenía una incidencia clave en la estructura de costos. Chubut pasó a tener una importante contribución a la producción industrial nacional y se produce una situación de pleno empleo con inauguración frecuente de ampliaciones y nuevas fábricas.

La estabilidad laboral, las buenas condiciones de trabajo y los salarios altos aparecían como seguros. La capacidad de negociación de los sindicatos era alta, sus organizaciones eran poderosas y solían obtener buenas condiciones de trabajo en las negociaciones paritarias sin necesidad de tomar medidas de acción directa.

5. El comienzo de la crisis y las transformaciones

Esta estructura da sus primeras señales de crisis al iniciarse la década del '80. Ese mismo año comienzan a expresarse varios sectores a nivel nacional que se oponen a la continuidad del modelo de polos de desarrollo. Son la expresión del avance de la fuerza social que apoya el proyecto del capital financiero. Los cambios políticos orientaban la economía del país hacia una mayor apertura al exterior y la desgravación de los aranceles de importación. Esto se suma a la recesión económica y ese nuevo marco comienza a generar problemas en el parque industrial. Ante esto se producen reclamos al gobierno nacional desde los partidos políticos locales y los medios de comunicación, donde se plantea la necesidad de que el estado continúe aportando al desarrollo de la Patagonia.

Pese a estos problemas para 1980 la industria ocupa el primer puesto como generadora de empleo provincial. En 1984 la industria textil (con centro en Trelew) aportaba cerca del 50% del valor agregado industrial provincial (Beinstein, 1993). Ese año sería el límite en el cual la mayoría de las industrias continuaban produciendo al tope de sus posibilidades y reinvertiendo en tecnología. En 1985 ya encontramos la primera caída en la producción industrial (cuando llegaba al 30% del PBG provincial, su máximo de participación histórica). Aquí encontramos un paralelo muy importante con la investigación que realizan Luque, Martínez, Avalos y Auzoberría (2000 y otros), en la cual también se marca a 1985 como un punto de inflexión para Santa Cruz.

A partir de 1986-87 se recortan definitivamente varios beneficios y se cancela el otorgamiento de promoción a nuevos emprendimientos. Este cambio frenó la reinversión en las plantas existentes. El avance posterior en la desregulación de las tarifas de servicios y la apertura comercial que subsidió la importación a precios de dumping (por la sobre valuación del peso), llevaron a la crisis de las textiles. Como consecuencia inmediata se generó una reducción drástica de los requerimientos del sector industrial a las actividades de servicios, y el achicamiento de la capacidad adquisitiva global impactó también en el comercio.

A esto se sumó la problemática del estado provincial que desde 1988 comienza a recibir menor porcentaje de coparticipación y ve progresivamente congelados sus recursos. La situación se agrava con la caída de las regalías de YPF. La hiperinflación del año siguiente termina de dibujar el marco de presión que el capital financiero imponía a las provincias para que estas encaren las medidas de ajuste fiscal que se exigían desde los organismos de crédito internacionales.

Este es el contexto en el que se insertan el proceso de transformación económica social y el de protestas, luchas y conflictos sociales que pretendemos investigar. Nuestra hipótesis en torno a este cambio de la política del estado nacional para la región (que como planteamos comienza a expresarse a principios de 1980) es que expresa el agotamiento de la posibilidad de desarrollo predominantemente en extensión del capitalismo en la Patagonia, el cual ahora debe impulsar su desarrollo predominantemente en profundidad.

En ese sentido la región avanzaría hacia una mayor homogeneidad con el proceso del resto del país y justamente ese proceso es el que explica la aparente “excepcionalidad” del proyecto de desarrollo industrial subsidiado en los años ‘60 y ‘70. La estructura económica social que habíamos visto crecer y desarrollarse en esas décadas, entra en crisis a mediados de los ‘80, y desde allí se configuran los elementos fundamentales que darían nacimiento a una nueva estructura económica social que se consolidaría en los años ‘90.

6. Intentando responder a las preguntas

Nuestra hipótesis es que la estructura económica social de la región ha vivido cambios profundos que modificaron la relación de fuerzas beneficiando a los sectores más concentrados de la burguesía. En el período se expresan en la región los tres procesos que Iñigo Carrera y Podestá (1997) plantean que recorren a la sociedad argentina a nivel país: la centralización y concentración de la propiedad y la riqueza, la proletarianización y pauperización de crecientes masas de población y el paralelo incremento de la productividad del trabajo y de la riqueza que éste genera.

Ese marco muestra el proceso de cambio de un período a otro en el desarrollo del capitalismo, proceso que a nivel nacional comienza a manifestarse en la década del '50 y que se hace claramente visible desde mediados de la década del '70, cuando se acelera el proceso de construcción del dominio y después de la hegemonía del capital financiero.

En el caso que estudiamos consideramos que este proceso se manifiesta más claramente recién después de 1980 y con mayor profundidad a partir de 1991, ya que en los años anteriores el capitalismo aún podía desarrollarse en extensión en esta estructura económica social concreta. La transformación fundamental es el cambio de la hegemonía del capital industrial al capital financiero, expresión a su vez de que el capitalismo ya había encontrado los límites de su desarrollo predominantemente en extensión y necesitaba ahora desarrollarse predominantemente en profundidad.

Las protestas y luchas que se desarrollan durante el período expresan distintas posturas y propuestas, las cuales sólo podemos entender en forma completa si las enmarcamos en el proceso de cambio que se está dando en la estructura económica social. La hipótesis específica para la clase obrera es que durante estos conflictos no logra expresar una propuesta alternativa a la que impulsaba el capital financiero y que en su mayoría expresan una estrategia que busca resistir los aspectos más regresivos del proyecto e insertarse en las mejores condiciones posibles en el nuevo marco económico.

6.a. El problema metodológico

Planteábamos que un problema que podía plantearse era el metodológico, en especial en torno a si es posible observar procesos de este tipo en una unidad delimitada en el espacio y en el tiempo como la que hemos seleccionado.

Obviamente nuestra hipótesis es que esta tarea es posible y que el abordaje del estudio de este tipo de procesos en su desarrollo en regiones particulares del territorio que conforma la Argentina, permite avanzar en la comprensión del movimiento del conjunto de la sociedad argentina. En este sentido es claro que toda investigación implica un recorte de la realidad y que lo que se debe discutir no es el hecho del recorte en sí mismo, sino las características de cada recorte.

Nuestra hipótesis es que la región NE del Chubut constituye una unidad económica social articulada por una historia común que conformó a este territorio como una región con características propias, distintas del noroeste o el sur de Chubut. En ese sentido otra hipótesis es que estas tres regiones tienen articulaciones económicas y sociales más significativas con las ciudades y pueblos más cercanos de las provincias vecinas que entre sí.

La región que recortamos ha sido entonces constituida por una historia común diferenciable de las otras regiones y por ello el entramado de relaciones sociales que la constituye tiene características propias que la hace plausible de ser investigada como unidad (entendiendo a toda unidad como una síntesis de múltiples contradicciones).

Esto no significa que sea posible estudiar estos procesos en la región sin articularlos con lo que sucede al menos a nivel nacional. Partimos de que los procesos particulares deben entenderse en el marco del proceso general, del cual son parte y expresión. Por eso deben ser estudiados y profundizados en la línea de pensar lo particular como expresiones de lo general, y donde a su vez lo general es constituido dialécticamente a partir de las múltiples particularidades (Marx, 1997). Como plantea Gramsci el análisis de las relaciones de fuerzas se complica por las diferentes secciones territoriales dentro de cada país, en cuyo seno se combinan las distintas fuerzas nacionales e internacionales, conformando "... estructuras diferentes y relaciones de fuerzas también diferentes en todos los grados" (1997: 59). Lo mismo destaca Lenin⁷ cuando llama la atención sobre la necesidad de estudiar una realidad tan heterogénea como era la URSS en 1918, donde en cada región se "entrelazaban" de modo diverso los distintos tipos de economía social.

Desde este punto de vista la cuestión de las relaciones entre lo regional y lo nacional e internacional no puede entenderse como una contradicción excluyente. Es por ello clave la reflexión metodológica de Gramsci y Lenin, donde lo regional no es entendido como algo aparte de las relaciones de fuerzas en una sociedad ni tampoco como una mera situación local de esas relaciones, sino como un ámbito en que las relaciones de fuerza de la sociedad se combinan con las relaciones de fuerza locales, que tienen sus particularidades y desde las cuales inciden a su vez en lo general.

6.b. Las transformaciones en el ámbito de las fuerzas objetivas

El siguiente campo de problemas es el de la estructura económica social. Nos preguntamos cuáles son los cambios que se producen en la estructura económica social del NE del Chubut a partir de la hegemonía del capital financiero. Para nosotros el desarrollo de la región durante los últimos cincuenta años (incluyendo el período del desarrollismo y la actual fase) no tuvo características de excepcionalidad sino que la estructura económica social de la región avanza hacia una mayor homogeneización con el resto de Argentina. El objetivo del modelo de "polos de desarrollo" fue incorporar la región patagónica al desarrollo capitalista argentino, realizando un rápido crecimiento durante la fase del capital industrial para luego pasar al

⁷ Entre otros en "Acerca del infantilismo "izquierdista" y el espíritu pequeñoburgués" (1981, T.2: 712-736)

desarrollo del capitalismo en profundidad. La región patagónica aún mantenía condiciones para desarrollar el capitalismo predominantemente en extensión durante las décadas del '60, '70 y parte de los '80, y ese fue el objetivo que realizó el modelo de polos de desarrollo. Una vez que se alcanzó el límite de un desarrollo predominantemente en extensión comenzó el mismo proceso que ya se había puesto en marcha unos años antes para el nivel nacional: el desarrollo del capitalismo predominantemente en profundidad.

Otro problema hace a sí el período analizado tiene como contenido central el de la des industrialización de la economía⁸. Esta afirmación, que se ha consolidado como lectura del sentido común a nivel del país, es aún más presente para nuestra región, donde el cierre de fábricas y la pérdida de puestos industriales es un hecho evidente.

Pese a esto consideramos que no estamos ante un proceso de des industrialización sino ante un avance del dominio del régimen de gran industria que supera al régimen basado en la manufactura y se instala como dominante en el territorio de Argentina (Podestá, 1999). Junto con esto aumenta la explotación del proletariado tanto en intensidad como en extensión. En esta perspectiva sigue siendo clave el análisis de la clase obrera y esto se relaciona con varios problemas planteados en el campo del análisis de las relaciones de fuerzas políticas.

Otro problema hace al papel del estado. Un planteo muy extendido caracteriza que el estado nación ha perdido peso, llegando a hablar de la “desaparición” del estado. Consideramos que en varias investigaciones a nivel nacional (Iñigo Carrera y Podestá, 1997; Piva, 2007; Bonnet, 2007, 2002; entre otros trabajos) se demuestra que ha sido el estado el que impuso las condiciones que posibilitaron la realización hegemónica del capital financiero. Fue desde allí que se instrumentaron las políticas que hicieron posible el programa neoliberal.

Aunque consideramos que esta discusión está resuelta a nivel nacional vemos que sigue siendo un problema a discutir en nuestra región, y en general en la estructura económica social de capitalismo de estado en enclaves. Es allí donde esa apariencia de pérdida de peso del estado se hace más significativa. Pese a esa apariencia el estado sigue siendo el que regula la economía, por lo cual no sólo no deja de haber un capitalismo de estado, sino que esta característica es aún más acentuada que antes ya que se profundiza lo fundamental de su definición: que la producción es planeada y organizada por parte del estado (y por ello a favor de los grupos que controlan y dirigen ese estado).

⁸ Esta visión ha sido difundida por los trabajos de Basualdo (2002 y otros) y Aspiazú, Basualdo y Khavisse (2004) y por distintos integrantes del grupo Fénix. Entre otros está siendo discutida por Grigera (2007), Donaire y Rosati (2007), Sartelli (2007) e Iñigo Carrera y Podestá (1997).

La cuestión es que el estado pasa a realizar otra regulación de la economía, en función de los intereses de la fracción del capital que ahora ocupa los puestos claves del poder. Esto se muestra en la finalización de las políticas de promoción industrial y en la privatización de aquellas empresas donde funcionaba como capitalista directo. La economía de la región pasa a estar directamente en manos del capital financiero transnacional que controla los enclaves de gran capital (extracción de recursos naturales). Los enclaves generados en el sentido de los intereses del capital industrial (polos de desarrollo, promociones industriales) son abandonados ya que no resultan rentables para las grandes empresas privadas.

Para la región esto implicó el final de las políticas de promoción industrial que garantizaban la continuidad de las fábricas textiles y sin las cuales no podían competir con la producción del área central del país y menos aún con las importaciones. También las plantas pesqueras en tierra atravesaron una profunda crisis ya que el estado privilegió la explotación del recurso por parte de empresas transnacionales y de barcos que realizan todo el procesamiento a bordo. Nuestra hipótesis es que desde mediados de los '80, y más claramente durante los '90, se desarrolló un nuevo modelo de articulación del capitalismo de estado con el capitalismo de economía privada. Se desarrolla una profundización del dominio de los monopolios privados sobre la región. Hay un cambio en el sentido de la planificación de la economía por el estado a partir de que este es controlado por una nueva alianza social que desplaza a los sectores menos concentrados de la burguesía. Las empresas que no son de capital concentrado dejan de recibir apoyo estatal y se configura un nuevo tipo de estructura que ya no se organiza como un capitalismo de estado en enclaves, sino que toma la forma de un capitalismo de estado en enclave de grandes empresas privadas de capital transnacional.

6.c. El ámbito de las fuerzas políticas

El siguiente grupo de problemas hace al campo de las relaciones de fuerzas políticas. Buscamos comprender como se relaciona el proceso en el NE del Chubut con el proceso a nivel nacional desde la hipótesis de que el proceso de rebelión tiene un carácter nacional y que por ello lo que debemos ir demostrando en cada momento del ciclo⁹ son las particularidades con las cuales se expresa esa relación.

⁹ Tomamos este concepto en el sentido que le da Iñigo Carrera (2000) y no en el planteado por Tarrow (1991, 2003). Para Iñigo Carrera un ciclo es un conjunto de hechos de rebelión que corresponden a un mismo proceso histórico y en el cual se articulan distintos puntos de la escala de formas de lucha. Sidney Tarrow denomina ciclo de protesta a un momento de aumento del conflicto, que incluye: una rápida difusión de la acción colectiva de los más movilizados a los menos movilizados; un paso acelerado en la innovación de las formas; nuevos marcos de acción colectiva; una combinación de participación organizada y espontánea; y una serie de tensiones entre quienes protestan y las autoridades.

Otro problema hace a cuáles son los sujetos que participan de las protestas en la región. Debemos observar si es correcto el planteo de que el movimiento obrero y sus formas tradicionales de lucha han perdido peso y que fueron reemplazados como sujeto fundamental del conflicto por los “nuevos movimientos sociales”, donde se utilizan “nuevos métodos de protesta” y “nuevas formas organizativas” (Farinetti, 1999; Seoane, 2002; Schuster, Pérez y otros, 2006; entre otros).

Nuestra hipótesis es que se mantiene la centralidad del movimiento obrero y de lo que se suelen denominar sus “métodos tradicionales” de lucha y de organización. Construimos esta hipótesis desde los resultados de investigaciones nacionales desarrollados por el PIMSA (Iñigo Carrera y Cotarelo, 2004, entre otros), por nuestros propios resultados parciales (Perez Alvarez, 2007a y otros) y hasta por investigadores que partiendo de una lectura de la realidad distinta y una hipótesis contrapuesta a la que planteamos han llegado en sus últimas investigaciones a datos muy semejantes (Schuster, Pérez y otros 2006).

El último grupo de problemas que nos hemos planteado hace a los niveles de conciencia que se expresan en el proceso de protestas y luchas sociales en la región estudiada, comparando y buscando sus articulaciones con el proceso nacional. Nos interesa qué expresan, en términos de intereses de clase o de fracciones de ella y de niveles de conciencia, las distintas formas de protesta y de organización que se van desarrollando.

Desde aquí surgen otros problemas, como si se expresan en el proceso de rebelión en el NE del Chubut las distintas estrategias que es posible observar en el proceso nacional. Y, si esto es así, cuáles son las particularidades que se presentan con respecto al proceso general.

Nosotros pensamos que es posible observar, en el conjunto de los enfrentamientos que se van desarrollando entre las clases sociales, distintos objetivos entre los sujetos que participan en estos hechos. La demarcación de las formas de acción, de los niveles de conciencia que expresan, de los niveles de organización, de la relación entre lo conciente y lo espontáneo y entre lo institucional y la acción por fuera de lo institucional, nos posibilita encontrar un sentido general del proceso de lucha. A ese sentido general lo denominamos estrategia (Iñigo Carrera, 2000). En todo proceso habrá más de una estrategia y hasta múltiples variables dentro de la estrategia general. Pero lo que buscamos demostrar es que se puede encontrar entre esas tendencias parciales, una tendencia general que explica lo central del proceso.

En nuestra hipótesis entonces hay una estrategia central en las luchas de la clase obrera durante estos años, que se desarrolla a nivel nacional y se expresa en la región. Esa tendencia hace al interés corporativo de la clase social y por ello a la búsqueda de vender su fuerza de trabajo en las mejores condiciones posibles dentro del sistema vigente, siendo por ello

conscientes de su situación solamente al nivel de su condición común como vendedores de fuerza de trabajo y no de su situación como expropiados de sus condiciones de existencia.

Esa estrategia se desarrolla en nuestra región, aunque con algunas particularidades que creemos se presentan alrededor del tipo de grupo social que constituye a la clase obrera de la región, un grupo con poca experiencia y tradición como clase, muy heterogéneo, con poca experiencia de trabajo fabril y hasta de vida urbana. Por ello se presentarán características de menor enfrentamiento que en otras regiones.

Otro problema es cómo se relaciona esta estrategia con la situación de un capitalismo en descomposición que ya no puede integrar al proletariado en su totalidad a la producción social y que por ello lo repele de sus antiguos territorios sociales. Es posible que una estrategia de este tipo en esta fase del capitalismo lleve necesariamente a la clase a llegar a niveles de enfrentamiento más importantes y a ir presentando elementos de otra estrategia alternativa: la de buscar realizar sus intereses como expropiados a través de la transformación de la actual forma de organización social.

Consideramos que en esta región se encuentran menores elementos de esa embrionaria estrategia alternativa que se va presentando, en principio de forma difusa pero cada vez con mayor claridad, en distintos hitos a lo largo de los '90 y que tiene su máxima expresión hasta el momento, en la insurrección espontánea del 2001 (Iñigo Carrera y Cotarelo, 2003).

Esta hipótesis se relaciona con nuestro último problema que hace a cómo se desarrollan los procesos de unidad y alianza de la clase obrera en la región y cómo se articulan con el proceso nacional. Creemos que los procesos de unidad y división de la clase coinciden en gran medida con los procesos que se dan a nivel nacional.

En cambio los procesos de alianza y aislamiento tienen una dinámica más propia. Esto se debe a que durante un período inicial la burguesía con intereses en la región, que realizaba sus ganancias con base en el anterior dominio del capital industrial, busca resistir el proceso de cambio y desarrolla una alianza con fracciones de la clase obrera que se subordinan a esa dirección. Esto luego se modifica con la subordinación de estas fracciones de la burguesía al capital financiero, rompiendo así la alianza con la clase obrera y constituyendo otra alianza que ocupa el gobierno del estado y en la cual estos sectores son dirigidos ahora por la fuerza social que impulsa los intereses del capital financiero.

7. Un intento de síntesis

Como decíamos pretendemos sintetizar los avances de la investigación en curso en una serie de hipótesis que buscan dar una respuesta a los problemas que nos hemos planteado. La

continuidad de nuestro trabajo ratificará o no estas hipótesis y permitirá superar su carácter provisorio y parcial.

Síntesis de las principales hipótesis:

1 - la estructura económica social de la región sufrió cambios profundos que modificaron la relación de fuerzas beneficiando a los sectores más concentrados de la burguesía. Se expresan como procesos la centralización y concentración de la propiedad y la riqueza, la proletarización y pauperización de crecientes masas de población y el incremento de la productividad del trabajo y la riqueza que éste genera. Se produce el cambio de un período a otro en el desarrollo del capitalismo, proceso que en el caso de Patagonia se presenta después de 1980 y con mayor profundidad a partir de 1991. Se pasa del dominio del capital industrial al del capital financiero, expresión de que el capitalismo había encontrado los límites de su desarrollo predominantemente en extensión y necesitaba desarrollarse predominantemente en profundidad.

2 - el desarrollo de la región avanza hacia una mayor homogeneidad con el resto de la Argentina. El objetivo del modelo de “polos de desarrollo” fue incorporar la región patagónica al proceso de desarrollo capitalista, pasando por la fase del capital industrial y el desarrollo en extensión para llegar al desarrollo del capitalismo en profundidad, en consonancia con el proceso nacional de realización hegemónica del capital financiero. La región aún mantenía condiciones para desarrollar el capitalismo en extensión durante las décadas del ‘60 y ‘70 y ese fue el objetivo que realizó el modelo de polos de desarrollo.

3 - durante la década del ‘90 se desarrolló un nuevo modelo de articulación del capitalismo de estado con el capitalismo de economía privada. Las empresas que no son de capital concentrado dejan de recibir apoyo estatal y el estado realiza una planificación a favor de las grandes empresas de capital concentrado que son las que crecen en la fase de dominio del capital financiero. Se configura un nuevo tipo de estructura económica social que ya no se organiza como un capitalismo de estado en enclaves, sino que toma la forma de un capitalismo de estado en enclave de grandes empresas privadas de capital transnacional.

4 - las protestas y luchas que se desarrollan expresan distintas posturas y propuestas, las cuales sólo podemos entender si las enmarcamos en el proceso de cambio que se está dando en la estructura económica social. La hipótesis específica para la clase obrera es que durante los diversos conflictos no logra expresar una alternativa a la que impulsaba el capital financiero y que en su mayoría expresan una estrategia que busca resistir los aspectos más regresivos del cambio que estaban viviendo, intentando a su vez insertarse en las mejores condiciones posibles en el nuevo marco social.

5 - los sujetos que desarrollan las protestas y luchas en la región son parte del ciclo nacional y por ello lo que debemos ir demostrando son las particularidades con las cuales se expresa esa relación entre lo regional y lo nacional como aspectos del proceso general. En la región también se desarrolla la acumulación de experiencias y se mantiene la centralidad del movimiento obrero y de lo que se suelen denominar sus “métodos tradicionales” de lucha y organización.

6 - en el proceso de rebelión a nivel nacional se hace observable una estrategia de la clase obrera cuya tendencia central hace al interés corporativo. Por ello se busca vender la fuerza de trabajo en las mejores condiciones posibles dentro del actual sistema vigente. Esa estrategia se desarrolla en nuestra región con características que llevan a menores niveles de confrontación y por ello a la menor presencia de una posible estrategia alternativa que consideramos se presenta en distintos hitos a lo largo de los ‘90 y que tiene su máxima expresión nacional, hasta el momento, en la insurrección espontánea de diciembre de 2001.

7 - los procesos de unidad y división entre la clase obrera coinciden en términos generales con el proceso nacional. En cambio consideramos que los procesos de alianza y aislamiento siguen una dinámica más propia de la región. Esto se debe a que durante los primeros años del período la burguesía con intereses en la región, que realizaba sus ganancias con base en el dominio del capital industrial, busca resistir el cambio y desarrolla una alianza con fracciones de la clase obrera que se subordinan a su dirección. Esto luego se modifica por la subordinación de estos sectores burgueses al dominio del capital financiero, rompiendo la alianza con la clase obrera y constituyendo otra alianza que ocupa el gobierno del estado provincial y en la cual estos sectores que encabezaban el anterior modelo son dirigidos ahora por la fuerza social que impulsa la transformación de la estructura económica social en función de los intereses del capital financiero.

Bibliografía:

Aspiazu, Basualdo, Khavisse, (2004) El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80, Siglo XXI Editores, Bs. As.

Balvé, Beba et al (2005) Lucha de calles, lucha de clases (Córdoba 1971–1969), RyR-CICSO, Bs. As.

Balvé, Beba y Balvé, Beatriz (1991) Acerca de los movimientos sociales y la lucha de clases, CICSO, Bs. As.

Basualdo, Eduardo (2002) Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina, UNQ, Bs. As.

Beinstein, Jorge, (1993) Dinámica global de la economía patagónica, LUDEPA-SME / INTA-GTZ.

Bonnet, Alberto (2007) “Una aproximación a la metamorfosis en el modo de desenvolvimiento de la lucha de clases en la Argentina de los 90”, en XI° Jornadas Interescuelas, en CD.

- Bonnet, Alberto, (2002) "Crisis e insurrección en Argentina 2001", en Bajo el Volcán, Revista de la Univ. De Puebla, Año 2 N° 5.
- Cavalleri, Donaire, Rosati, (2005) "Evolución de la distribución de la población según la división del trabajo social Argentina, 1960-2001", en PIMSA DT N° 51, Bs. As.
- CICSO Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales, 2000, El desarrollo del capitalismo en la Argentina. Circunstancias y Contradicciones. En Razón y Revolución N° 6, Bs. As.
- Cotarelo, M. C. y Fernández, F., (1998), "Huelga general con movilización de masas. Argentina junio y julio de 1975"; PIMSA DT N° 13, Buenos Aires.
- Donaire y Lascano (2002) "Movimiento obrero e hiperinflación"; PIMSA DT N° 36, Bs. As.
- Donaire y Rosati (2007), Aproximación a los cambios en la distribución de la población según DTS y según GSF. Argentina, 1960-2001, VII Jornadas de Sociología. Pasado, presente y futuro. UBA.
- Engels, Friedrich (1974) La situación de la clase obrera en Inglaterra; Edic. Diáspora. Bs. As.
- Farinetti, Marina (1999) "¿Qué queda del "movimiento obrero"? Las formas del reclamo laboral en la nueva democracia argentina", en Trabajo y Sociedad 1, julio-septiembre, 1999.
- Gramsci, Antonio (1997) Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno; Nueva Visión, Bs. As.
- Grigera, Juan (2007) "Debates en torno a la industrialización en Argentina hasta los años '70: una reconsideración a la luz de la 'desindustrialización'.", en XI° Jornadas Interescuelas, en CD.
- Iñigo Carrera y Cotarelo (2004) "Algunos rasgos de la rebelión en Argentina 1993-2001", en PIMSA DT N° 49, Bs. As.
- Iñigo Carrera y Cotarelo (2003) "La insurrección espontánea. Argentina diciembre 2001. Descripción, periodización, conceptualización", en PIMSA DT N° 43, Bs. As.
- Iñigo Carrera, Nicolás (2000) La estrategia de la clase obrera 1936; Pimsa – La Rosa Blindada, Bs. As.
- Iñigo Carrera, Podestá y Cotarelo, (1999) "Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina", en PIMSA DT N° 18, Bs. As.
- Iñigo Carrera y Podestá (1997) "Las nuevas condiciones en la disposición de fuerzas objetivas. La situación del proletariado", en PIMSA DT N° 5, Bs. As.
- Klachko, Paula (2006) La forma de organización emergente del ciclo de la rebelión popular de los '90 en Argentina, Tesis de Doctorado en Historia, FAHCE, Universidad Nacional de La Plata.
- Lenin, V. (1981) Obras Escogidas, Edit. Progreso, Moscú.
- Luque, Martínez, Avalos, Auzoberría (2000) De la génesis a la crisis de una estructura económica (Santa Cruz entre 1940 y los 90), en Contraviento, Edit. LaMadrid, Río Gallegos.
- Marx, Carlos (1997) Introducción general a la crítica de la economía política/1857, S XXI, México.
- Pérez Alvarez, Gonzalo (2007a) "Las luchas obreras en el noreste del Chubut durante los años noventa", en XI° Jornadas Interescuelas, en CD.
- Pérez Alvarez, Gonzalo (2007b) "Cambios en la estructura económica social en el noreste de Chubut durante los años noventa", en XI° Jornadas Interescuelas, en CD.
- Piva, Adrián (2007) "Algunas hipótesis sobre la relación entre modo de acumulación y hegemonía débil en Argentina (1989-2001)", en Villanueva, E. y Massetti, A. (comp.) Movimientos sociales y acción colectiva en la Argentina de hoy, Prometeo, Bs. As.
- Piva, Adrián (2005) Acumulación de capital, desempleo y sobreocupación en Argentina, en Cuadernos del Sur N° 38/39, Bs. As.
- Podestá, Jorge (1999) "La "crisis" de desocupación en la Argentina (1993/1998)" en PIMSA DT N° 17, Bs. As.

Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro (1994) *Combatiendo el capital: Crisis y Recomposición de la clase obrera argentina (1985-1993)*, El Bloque Editorial, Bs. As.

Sartelli, Eduardo (2007) *¿Cómo se estudia la historia de la industria?*, en *Anuario CEICS Centro de Estudios e Investigaciones en Cs. Sociales*, Año 1, N°1, Bs. As.

Schuster, Perez, Pereyra y otros, (2006) *Transformaciones de la protesta social en Argentina 1989-2003*, GEPSAC, Instituto Germani, UBA.

Seoane, José (2002) *Crisis de régimen y protesta social en Argentina*, en *Chiapas 13*, UNAM, México.

Villanueva, E. (coord. 1994) *Conflicto obrero. Transición política, conflictividad obrera y comportamiento sindical en la Argentina 1984-1989*, UNQ, Bs. As.